



**JOSÉ
GARCÍA
SÁNCHEZ**

POSTIGO

Fumigar el desastre

La catástrofe de Acapulco agrava el problema de las enfermedades contagiosas que por algunas situaciones propias de las costas se han agudizado. Ya en el Golfo de México el dengue hacía estragos antes de la llegada del huracán Otis por el Pacífico, si sumamos a esto los restos orgánicos la situación se vuelve grave en buena parte del país.

La oposición se ha molestado por la inexistencia de apoyos para la reconstrucción de Acapulco dentro del presupuesto para el próximo año, lo que quiere decir que el gobierno federal considera que antes de que empiece 2024, se habrá restituido la normalidad en los 47 municipios de Guerrero afectados por el fenómeno, porque no hay desastre con consecuencias eternas; sin embargo, si no se fumiga, si no hay una acción coordinada por el Ejército de desinfección, con insecticidas que armonicen con la naturaleza, la solución del problema no estará completa y podría extenderse en tiempo y espacio.

En el presupuesto para el próximo año hay una partida con cuyo monto la oposición no está de acuerdo, acostumbrados a hacer de los desastres

un negocio, ninguna cantidad es suficiente para este tipo de actividades que finalmente nunca logran solucionar del todo el problema, lo insustituible no es tomado en cuenta.

La nostalgia por el Fonden en el esquema en que trabajaron los anteriores gobiernos coloca en medio de la crítica cualquier acción y más aún toda omisión que los disidentes sistemáticos del gobierno. La insistencia por regresar al modelo **donde** hasta se regalaba dinero del Fonden a deportistas y actrices, amigos de los funcionarios públicos, para restaurar los daños de los desastres no terminará hasta que las medidas de rescate y normalidad sean mostradas íntegramente previendo futuras complicaciones.

La fumigación es preventiva y reactiva en estos casos, tarea que los miembros de las fuerzas armadas saben realizar con precisión, pero entre los productos solicitados para apoyar a la población para el restablecimiento de la normalidad no está incluida esta tarea.

La Organización Mundial de la Salud tiene prioridad en las acciones de fumigación, porque es parte esencial de la salud pública, llama la atención que entre las medidas anunciadas no se menciona ni siquiera la acción inmediata de insecticidas.

La doble batalla en el problema de Acapulco por la reconstrucción y contra los rumores de la guerra política que protagoniza la oposición en tiempos críticos, y el partido en el poder, trabajos de salvamento, reconstrucción y sabotaje de líderes de la disidencia, que invitan a no donar, para hacer más complejo el trabajo del gobierno, dañan más aún a las víctimas.

Los insecticidas son pieza clave en la duración de los contagios en climas tropicales, sobre todo las transmitidas por insectos, principalmente mosquitos que se crean en la humedad y agua estancada.